

MESA REDONDA DE LA A. C. N. DE P. SOBRE DESARROLLO POLITICO

COINCIDENCIA EN LA NECESIDAD DE UNA DEMOCRACIA EN ESPAÑA

MADRID, 18. (Resumen de EUROPA PRESS.)—La necesidad de un cambio que posibilite una auténtica democracia política, económica y social, como condición ineludible para la paz y la convivencia futuras, ha sido el punto fundamental de coincidencia de los ponentes que han participado en la primera «mesa redonda» del ciclo «Concepto cristiano del desarrollo», organizado por la Asociación Católica de Propagandistas.

Esta mesa redonda, que se celebró ayer en el Colegio Mayor San Pablo, versó sobre «El desarrollo político como garante de los derechos humanos». Fueron ponentes los señores Alvarez Miranda y Bellod, democristianos; Camuñas, centrista; Ferrando, antiguo colaborador del diario «Madrid»; Garrigues (Joaquín), liberal, y Peces Barba (de gran preocupación social), según los presentó el moderador, profesor Cavero, miembro de la A. C. de P. (Las asignaciones o calificaciones políticas de los ponentes están tomadas literalmente de la versión de la agencia Europa Press.)

El doctor Ferrando, catedrático de Derecho político, a cuyo cargo estuvo la exposición inicial, insistió en tres puntos: la necesidad del hombre de ejercer su libertad en una democracia real no sólo política, sino económica y social; de hacer efectivo ese ejercicio a todos los niveles, y de un cambio en nuestro país para cumplir esos obje-

tivos, con dos vías posibles, ambas desde la legalidad: la modificación de las Leyes Fundamentales, a través del referéndum, o la interpretación amplia de éstas. Según dijo, algunos grupos de nuestra sociedad ven muy difícil que el régimen evolucione a partir de sus propios postulados.

El señor Alvarez Miranda puntualizó, aun coincidiendo con el profesor Ferrando, que la vía reformista es difícil, porque puede causar de rechazo una ruptura con lo establecido. El señor Bellod estimó que, efectivamente, una democracia formal carece hoy de contenido y que los cristianos deben encontrar fórmulas o participar decididamente con otros grupos para la construcción de la democracia.

El señor Camuñas dijo que el desarrollo político no es un estudio de una hipótesis de ensanchamiento de la legalidad, y advirtió que el cambio podía transformarse

en ruptura. En su opinión, las libertades fundamentales son las de expresión, reunión, partidos políticos, sindical, de huelga y manifestación y de autonomía regional, mientras que concretó su idea de democracia en un modelo similar al británico.

El señor Garrigues coincidió también en señalar que todo cambio sólo es posible mediante la evolución o la ruptura (llamó a esta última «fórmula portuguesa»), y expresó su temor de que el sis-

tema no sea capaz de seguir la vía evolutiva.

Por último, el señor Peces Barba opinó que, de acuerdo con los demás ponentes, se había de insistir sobre todo en garantizar de modo real el ejercicio de las libertades. Añadió que en este sentido los partidos son absolutamente necesarios para la participación popular para el control democrático, y coincidió finalmente con otros ponentes en que la vía evolutiva es difícil.